

JARDÍN DE NIÑOS “PROFRA. DOLORES SEGURA
MUÑOZ”

COL. FRANCISCO I. MADERO

EL ORO, ESTADO DE MÉXICO

ZONA ESCOLAR J009

SUBDIRECCIÓN REGIONAL DE ATLACOMULCO

AUTOR:

LIC. EN EDUCACIÓN PREESCOLAR MIRIAM ELEIDY
ZALDÍVAR GUTIÉRREZ

Junio, 2020

De la Normal al campo laboral

Lic. en Educación Preescolar Miriam Eleidy Zaldívar Gutiérrez

Resumen

En el presente trabajo se hace una pequeña comparativa de la vida como estudiante con la vida de docente, la cual muchas veces suele ser distante de lo que se nos propone como teoría en la escuela Normal, sin embargo y a pesar de esta situación, se reconoce la vital importancia de adquirir los conocimientos cognitivos para poder hacer frente a la realidad educativa y las vivencias que estas representan.

Glosario

Diario de la educadora: herramienta que facilita la reflexión de los docentes pues en esta se plasman vivencias y aspectos relevantes del proceso de enseñanza-aprendizaje

Escuela unitaria: instituto con números reducidos de estudiantes en el cual un docente atiende alumnos de dos o más grados además de ejercer la función de director

Estrategias: serie de acciones encaminadas a lograr un objetivo o fin determinado

Formación inicial: momento en el que los futuros docentes tienen oportunidad de formar una identidad acerca de su profesión

Normalista: profesionista que se gradúa de una escuela normal

Prácticas profesionales: conjunto de actividades que están enfocadas en el proceso de aprendizaje y entrenamiento laboral

Introducción

Como estudiantes es muy sencillo quejarte de la escuela y de lo mucho que te exigen en ella, pero sobre todo si eres normalista conoces lo que es odiar la carga excesiva de trabajo y la asistencia tan extensa en tiempo a la misma. En mi etapa de pupila me queje constantemente de las exacciones que tenían con nosotros en la institución, me parecía un tanto excesivo que

me pidieran tal o cual cosa, y que el tiempo que yo pudiera dedicar a otros aspectos de mi vida fuera tan poco, que en un par de semestres mi vida se convirtió en un completo ir y venir de la escuela a tal grado de vivir solo y para mi preparación como futura educadora.

Jamás comprendí el sentido de esta dinámica de educación pero al final aprendí a aceptarlo y me acostumbre a ello, en realidad nunca lo comprendí hasta que me toco estar del otro lado, hasta que me tuve que enfrentar a las demandas de los padres de familia, las necesidades de mis alumnos, la elaboración de evaluaciones, la requisición de formatos, la revisión de libretas, la conformación de carpetas y portafolios de trabajo, la recolección de expedientes, la ejecución de juntas, rendiciones de cuentas, mañanas deportivas, trabajo con promotores, llenado de documentos, emisión de constancias, seguimientos sistemáticos al personal y al alumnado, mantenimiento de instalaciones, atención a solicitudes y oficios, gestión educativa, autonomía y todo lo demás que implica ser maestra unitaria. En el presente escrito plasmo un poco de lo que ha implicado para mí la formación inicial y el impacto que ha tenido en mi quehacer como docente, con la intención de evidenciar la importancia que tiene esta etapa en la formación de profesores.

La escuela normal te brinda un sinfín de referentes teóricos que muchas veces parecen ser insignificantes pero que al paso de los semestres y de las prácticas te ayudan a comprender lo importante que es conocer a los pequeños desde un enfoque sustentado. Diariamente escuchamos hablar de reconocidas figuras de la educación como Vigotsky , Piaget, Bruner, Montessori, Freinet, Rousseau, Freire, por mencionar a los más destacados y como estudiantes nos aprendemos sus conceptos tanto como podemos para pasar un examen o exponer en clase, pero, ¿de verdad estamos comprendiendo el sentido de lo que nos dicen?, no se trata solo de memorizar cada uno de los fragmentos de sus teorías, ni de sus perspectivas de los niños, su desarrollo y su evolución, si no de verdad darle sentido a lo que nos dicen sobre ellos, es verdad, no vas a llegar al aula y decir: -Este niño está actuando así porque según Vigotsky se ve directamente influenciado por el contexto que lo rodea, eso sería algo demasiado pretencioso, la importancia de tantas teorías, conceptos, definiciones y perspectivas es que entiendas el porqué de ciertas actitudes, conductas, comportamientos, necesidades y formas de ser y desarrolles como futuro docente tu capacidad de atenderlas

según lo que ellos requieren en el momento, no basándote en un autor o apegando tu actuar en él, más bien reconociendo todo eso como parte de un proceso que ya identificas gracias a los fundamentos teóricos que vas adquiriendo. El error de muchos de nosotros fue creer que por sacar un 10 en el examen de psicología del desarrollo infantil, ya estábamos preparados para enfrentar a los alumnos de preescolar, y la verdad es que no, nunca se está preparado ni lo suficientemente capacitado para comprender todo lo que implica el trabajar con pequeños que por 4 horas al día dependen completamente de ti y tus aportaciones como profesional no solo a su educación, también a su vida, sin embargo este fue un objetivo que el sistema se planteó con los normalistas del plan 2011, el “formar docentes capaces y competentes para hacer frente a las exigencias de la sociedad actual y a las necesidades que esta misma demanda...” (DGESPE, 2011) esto logrado gracias a referentes teóricos e intervenciones constantes en contextos reales como observadores, ayudantes o a través las jornadas de prácticas.

Hablando de estas últimas, viene a mi mente el gran impacto que tuvieron en mi formación, para ser sinceros es que muchas veces fui sin entusiasmo alguno a realizar mis prácticas de observación, pues era tedioso y hasta aburrido estar por horas observando a una maestra y a sus alumnos, respondiendo a un par de indicadores que traía escritos en una hoja impresa y que eran de vital importancia para el diario de trabajo y para pasar la materia, sin embargo cada semestre me aportaba algo nuevo, comencé siendo la observadora pasiva y poco a poco fui dándome cuenta de lo mucho que implicaba estar frente a los pequeños. Este proceso fue empezando por actividades sencillas de una hora o menos en las que los nervios muchas veces me invadían y la practica terminaba siendo un desastre total, hasta las prácticas profesionales que me exigían preparar material didáctico novedoso, que le llamara la atención a los alumnos, que apoyara mi enseñanza pero sobretodo que tuvieran un significado para los estudiantes, de lo cual también me queje, pues implicaban horas de trabajo, desvelos constantes y un desgaste económico tremendo para mis padres, no obstante, cuando veía la sorpresa de los niños al verlo y manipularlo comprendía que todo había valido la pena, no solo era una exigencia de mi maestro, era un necesidad en mi formación.

Debo de aceptar que gracias a estas prácticas y a todo el estrés que implicaban, fui conformando una identidad profesional, me fui creyendo que algún día seria docente y

comprendí que era yo y mis alumnos contra lo que fuera, pero que requería de mucho compromiso ético de mi parte ya que no solo era pararme a cantar con ellos como muchos de los externos piensan, era prepararme para todo lo implicaba estar con ellos durante una jornada de trabajo, cada una de las educadoras que me acompañaron en el proceso me aportó algo, me enseñaron que los niños no son débiles, que tampoco dependen completamente de nosotros y que merecen una maestra, una amiga y una compañera de juegos incondicional.

Gracias a eso y los cursos de la malla curricular fui adquiriendo las bases para ir formando la docente que hoy en día soy, puesto que cada uno de ellos aporta un granito de la mucha arena que implica ser docentes, cabe destacar que los cursos que para mí tuvieron mayor significado fueron: Psicología del desarrollo infantil, Bases psicológicas del aprendizaje, Ambientes de aprendizaje, El niño como sujeto social y todos los cursos del trayecto de Práctica Profesional, debido a que me llevaron a comprender de una mejor manera los procesos por los que los alumnos atraviesan y las características que son representativas en cada etapa, además de brindarme las bases para una atención oportuna en el nivel preescolar.

Puedo decir que el estar en una escuela normal es motivo de gran orgullo, pues cuento con la formación necesaria para hacer frente a un mundo cambiante en el cual las generaciones son cada vez más difíciles pero también me exigen a mí misma tener mayores capacidades y competencias para atenderlos, tales como el tener las estrategias adecuadas, contar con un amplio bagaje de materiales para soportar la enseñanza, el tener principios y valores para ser un ejemplo a la comunidad, contar con la habilidad de sistematizar información y el poder evaluarlos, aspecto que ha tomado mucha relevancia en los últimos años.

La evaluación en el preescolar según la SEP (2011) debe ayudar para vislumbrar los logros y dificultades de aprendizaje en los alumnos, con la intención de valorarlos y atenderlos mediante la intervención docente. Este aspecto es de vital importancia porque es herramienta clave para ejercer una práctica eficiente apegada a las características de los alumnos, sus necesidades, sus demandas y su contexto, actualmente dicha evaluación se lleva a cabo en tres momentos noviembre, marzo y junio y durante esos meses se hace un seguimiento sistemático en el cual se utilizan libretas, portafolios de evidencias, carpetas, expedientes y diversos instrumentos de evaluación que permitan reflejar el avance que los alumnos han tenido y el proceso por el cual han atravesado, dicha situación permite mejorar la enseñanza y

la forma de intervenir. No obstante, también “es necesario que el docente observe, reflexione, identifique y sistematice la información acerca de sus formas de intervención” (SEP,2011), apoyados de los diarios de la educadora que son la instrumento más grande que nos puede ayudar a evidenciar fallas en nuestro trabajo y mejorar las mismas, si sabemos cómo utilizarlas y le damos el peso que tiene y lo dejamos de ver como una carga más al trabajo, debido a que en él se pueden proyectar formas de actuar erróneas y corregirlas, ya que es de nosotros la completa responsabilidad de crear las estrategias necesarias para llevar a los educandos a aprendizajes cada vez más sólidos y cimentados.

Como se puede evidenciar en el presente escrito el quehacer docente atraviesa por muchas etapas y tiene muchas implicaciones, pero no conozco labor más noble e importante que el ser compañero por algunos años de 35 generaciones en las que serás tú el más grande ejemplo para ellos.

Conclusiones

Para terminar puedo concluir que lo referentes teóricos significan la base para la comprensión y atención de los estudiantes que tendremos en nuestras manos y por ellos es importante comprenderlos mas no memorizarlos.

No hay etapa más rica para la consolidación de una identidad profesional y ética que la de las prácticas profesionales pues es aquí en donde ves reflejado lo que si quieres o no quieres ser y hacer cuando egreses.

Hay herramientas y competencias que se adquieren en la normal pero se refuerzan en el campo laboral tales como la adecuación de la práctica, la consolidación de competencias didácticas y la capacidad de coevaluar y autoevaluar.

Referencias

DGESPE. Obteniendo Rasgos del perfil de egreso:

http://dgespe.sep.gob.mx/planes/lepre/perfil_egreso

SEP. (2011). Programa de Estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar. México. SEP.